

Reconozco a JESUS el HIJO DE DIOS como mi SEÑOR y mi SALVADOR, el cual despojándose de su naturaleza divina, se hizo hombre y habitó entre nosotros. Se humilló hasta morir en la muerte vergonzosa de la cruz, para librarnos de nuestros pecados si creemos por medio de la FE, que al tercer día resucitó conforme a las escrituras: LA BIBLIA. Hoy está vivo sentado a la diestra de DIOS PADRE, esperando el día que ha de regresar a por los que son suyos. Los que hasta el final permanecieron guardando los mandamientos de DIOS y la FE en JESUS.

"Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de DIOS y la FE en JESUS" (Apocalipsis 14:12)

Debo de reconocer que me inquietan los tiempos en que vivimos, no tanto por las cosas que ocurren hoy en día como: guerras, pestes, hambres, terremotos, sino que me parece mucho más preocupante la influencia de aquellos muchos que, viniendo falsamente en el nombre de Dios, intentan engañar y llevar a todos los que puedan, a la perdición. Todas estas cosas no son más que la confirmación de las propias palabras de JESUS, el cual nos avisó para que supiésemos que iban a ocurrir.

Estas afirmaciones tendrían que producir en nosotros, más deseo de esforzarnos en anunciar el evangelio del REINO DE DIOS, y el mensaje de arrepentimiento a todas las personas que todavía no han aceptado el señorío de CRISTO en su vida, con el fin, de que sus almas no acaben eternamente en el infierno.

La inquietud de la que quiero hablaros es algo que nos concierne a nosotros, a los que decimos que somos CRISTIANOS: ¿cómo estamos viviendo el evangelio?

El mismo SEÑOR JESUS nos avisó:

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos (Mateo 7:21)

Pablo exhortaba a los corintios de esta manera:

"Nadie se engañe a sí mismo, si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante para que llegue a ser sabio." (1º Corintios 3:18)

Mucha gente interpreta que Pablo, se dirigía a personas que no reconocían a CRISTO, en confusión con el versículo anterior, cuando habla de la sabiduría de este mundo. Lo cierto es que aquí Pablo, está dirigiéndose a la IGLESIA DE CORINTO, a creyentes, personas que en el propio capítulo tres, Pablo estaba preguntándoles si no sabían que eran templo del ESPIRITU SANTO.

Posiblemente algunas de las personas que lean este mensaje, lleven un tiempo caminando con el SEÑOR y en ese caminar han ido madurando, creciendo en la gracia de DIOS y posiblemente tengan responsabilidades y decisiones que tomar a diario. Quiero hacerles una pregunta, ¿hace cuánto que no consulta con DIOS y en su PALABRA, porque ya se cree lo suficientemente sabio?

Este es el peligro que verdaderamente me preocupa hoy en día, cuántos de nosotros (los cristianos) ya nos creemos tan sabios, que ya no acudimos a la palabra de DIOS. Cuántos de nosotros a diario no nos hacemos ignorantes, acudiendo a la PALABRA de DIOS para llegar a ser sabios a la hora de tomar decisiones a nuestro alrededor, su PALABRA nos dice claramente:

*Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra:
Mas con los humildes esta la sabiduría. (Proverbios 11:2)*

Mirémonos a nosotros mismos, y seamos sinceros, en cuantas aéreas de nuestra vida actuó más nuestra soberbia, y hoy posiblemente sean más deshonra que honra.

Ejemplos:

Nuestros hijos: ya sabemos cómo educarlos, como guiarlos en la PALABRA DE DIOS, nosotros sabemos disciplinarlos, pero la realidad, es que cada vez hay más hijos de cristianos, que viven totalmente alejados de DIOS. ¿Hasta dónde nos hacemos humildes a obedecer lo que la PALABRA nos dice? y, ¿dónde empieza nuestra soberbia para que continúe nuestra deshonra?

Podíamos hablar también de matrimonio. Ya sabemos cómo actuar ante los problemas que se nos presentan, ¡nadie nos tiene que decir nada!, (nadie me refiero a aquellas personas que DIOS pone en nuestro camino y por medio de su ESPIRITU SANTO el usa, y que nosotros por nuestra soberbia rechazamos). La realidad es que las separaciones y los divorcios cada vez hallan mayor cabida entre los que decimos que amamos, al que en el principio dijo: "SERAN UNA SOLA CARNE".

Podíamos hablar también de llevar el MENSAJE DE SALVACION, de anunciar el REINO DE DIOS, algo que nuestro SEÑOR nos dejó encomendado. Sea sincero ¿hace cuánto que no ve ha alguien que se halla arrepentido y aceptado el MENSAJE DE SALVACION? ¿hace cuánto que usted ha sido el instrumento usado por DIOS para este encargo?.

Quiero recalcar "arrepentido y aceptado", no que solamente lo haya escuchado. Posiblemente muchos nos escondamos en que hablamos del EVANGELIO, pero ¿hay unción? o por el contrario, ¿hay soberbia por nuestra sabiduría?.

Podíamos hablar de muchas cosas más, cada uno tiene que ser sincero consigo mismo, pero quiero recordarles a un hombre de la BIBLIA su nombre era Salomón. Un hombre que DIOS escogió para que le construyese el templo, un hombre que dice la propia PALABRA DE DIOS, que ningún otro rey ni antes ni después tuvo su sabiduría. Este hombre comenzó de una manera correcta delante de DIOS se hizo ignorante y llegó a ser sabio:

*Dame ahora sabiduría y ciencia, para presentarme delante de este pueblo; porque,
quién podrá gobernar a este tu pueblo tan grande? (2ª Crónicas 1:10)*

Pero con el tiempo, se olvidó de donde venía su sabiduría, se hizo soberbio y todo fue deshonra para él hasta el punto, de que por causa del DIOS rompió el reino.

Y dijo JEHOVA a Salomón: por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mande, romperé de ti el reino, y lo entregare a tu siervo. (1ª Reyes 11:11)

Recapitemos en lo más profundo de nuestro corazón, y pidamos a DIOS que por medio de su ESPIRITU SANTO, por gracia y misericordia, nos haga reaccionar a la realidad de nuestra vida ante la PALABRA DE DIOS, que nos hagamos ignorantes para que como el apóstol Pablo le decía a Timoteo:

Por tanto, al rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y SABIO DIOS, sea honor y gloria por los siglos de los siglos, AMEN. (1ª Timoteo 1:17)

Puesto que no ignoramos que somos templo del ESPIRITU SANTO, nuestra sabiduría debe venir de él. No podemos permitir que la sabiduría de este mundo actúe en nosotros, para que de esta manera, el único y SABIO DIOS cubra todas las aéreas de nuestra vida, a través de su PALABRA. Así nosotros vamos a dedicar toda nuestra vida con la unción del ESPIRITU SANTO, a llevar el EVANGELIO DEL REINO DE DIOS y el mensaje del ARREPENTIMIENTO, para que más personas alcancen la SALVACION, y para la gloria de nuestro SEÑOR JESUCRISTO.